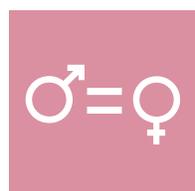




Asistencia escolar



Definición

El indicador **Asistencia escolar** considera la distribución de los estudiantes en cuatro categorías elaboradas según el número de días que un estudiante asiste a clases, en relación con el total de jornadas escolares oficiales de un año.

Se contemplan las siguientes dimensiones:

Asistencia destacada: corresponde a la alcanzada por los estudiantes que asisten a un 97% o más del total de jornadas escolares oficiales de un año.

Asistencia normal: corresponde a la alcanzada por los estudiantes que asisten a más de un 90% del total de las jornadas escolares oficiales de un año y a menos de un 97% del total de jornadas.

Inasistencia reiterada: corresponde a la alcanzada por los estudiantes que asisten a más de un 85% del total de las jornadas escolares oficiales de un año y a un 90% o menos del total de jornadas.

Inasistencia grave: corresponde a la alcanzada por los estudiantes que asisten a solo un 85% o menos del total de jornadas escolares oficiales de un año.

En esta definición se considera como inasistencia toda ausencia, justificada o injustificada, de un estudiante a su establecimiento educacional.

Existen diferentes conceptos de asistencia escolar según la modalidad de medición utilizada. Una de ellas considera el porcentaje total de asistencia de un establecimiento, el cual corresponde a la tasa promedio de asistencia de todos los estudiantes durante una unidad de tiempo definida. Esta es una medida agregada que permite evaluar a grandes rasgos el nivel de asistencia de los estudiantes en su conjunto. Otra considera los porcentajes reportados a nivel individual, los cuales permiten observar los patrones de asistencia por estudiante que quedan ocultos bajo los promedios totales. Un alto porcentaje de asistencia del establecimiento puede enmascarar un número significativo de estudiantes con inasistencia reiterada o grave. El indicador Asistencia escolar se refiere al segundo concepto mencionado.

El indicador Asistencia escolar evalúa la capacidad de un establecimiento para promover que sus estudiantes asistan regularmente a clases, a partir de la distribución de los alumnos en cuatro categorías basadas en los porcentajes de asistencia individual.

La categoría *asistencia destacada* reúne a los estudiantes del establecimiento que asisten a un 97% o más del total de jornadas escolares oficiales de un año. En la práctica, los estudiantes con asistencia destacada se ausentan aproximadamente 5 días o menos al año¹.

La categoría *asistencia normal* incluye a los alumnos que asisten a más de un 90% del total de las jornadas escolares oficiales de un año y a menos de un 97% del total de jornadas, lo que corresponde aproximadamente a un rango de 6 a 18 inasistencias anuales.

La categoría *inasistencia reiterada* reúne a los alumnos que asisten a más de un 85% del total de las jornadas escolares oficiales de un año y a un 90% o menos del total de jornadas, lo que corresponde a ausentarse entre 19 y 26 días al año, aproximadamente.

Por último, la categoría *inasistencia grave* reúne a los estudiantes que asisten a solo un 85% o menos del total de jornadas escolares oficiales de un año. Estos estudiantes se ausentan más de 27 días al año, aproximadamente.



¹ La cantidad de días de inasistencia que implica la clasificación en cada categoría depende de la cantidad de días de clases que contempla el calendario escolar del año evaluado.

¿Por qué es importante la asistencia escolar?

La asistencia escolar, además de constituir una condición clave para que los estudiantes desarrollen los conocimientos, habilidades y actitudes que se espera que aprendan durante la educación escolar, contribuye al desarrollo socioafectivo de los estudiantes, y promueve el desarrollo de la responsabilidad y otros hábitos y actitudes que facilitan la vida futura de los niños y jóvenes.

Con respecto a la relación entre asistencia escolar y desarrollo socioafectivo de los estudiantes, las investigaciones han demostrado que los alumnos que tienen mejores tasas de asistencia logran una mejor comunicación y vínculo con sus compañeros y profesores, lo que hace de la vida escolar un periodo más grato y constructivo. Asimismo, los estudiantes que asisten a clases con regularidad tienen menos posibilidades de incurrir en conductas de riesgo, pues la escuela constituye un espacio resguardado que protege a los niños y jóvenes de la vagancia, el consumo de alcohol y drogas, la delincuencia y la deserción escolar. En cuanto a esta última, cabe tener presente que el ausentismo reiterado se considera el mayor predictor de deserción de un estudiante.

Por otro lado, y tal como se menciona anteriormente, promover la asistencia es fundamental para incentivar en los alumnos el desarrollo de la responsabilidad y de otros hábitos y actitudes que se ha demostrado que facilitan la vida adulta. La responsabilidad, entendida como la capacidad de responder a los deberes adquiridos y de asumir las consecuencias de los propios actos, es un valor que, una vez adquirido, aumenta las probabilidades de que las personas, en términos generales, logren las metas que se proponen. Concretamente, los estudiantes que asisten regularmente a clases tienen más posibilidades de terminar la educación escolar, de encontrar y mantenerse en empleos de calidad y de acceder a mejores sueldos, entre otros.

Finalmente, es clave considerar el efecto que tiene la asistencia escolar sobre el aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes. Las investigaciones revelan que los efectos nocivos de la inasistencia reiterada se extienden durante toda la etapa escolar. Ausentarse regularmente durante los primeros años de educación básica afecta significativamente la adquisición de los conocimientos y habilidades matemáticas y verbales elementales, lo que obstaculiza la consolidación de la base necesaria para adquirir las habilidades complejas que se espera que los estudiantes aprendan durante los siguientes años. Asimismo, se ha observado que el número de inasistencias de un alumno se relaciona directamente con sus resultados en las pruebas censales, lo que refleja la necesidad de que los estudiantes asistan a clases para que aprendan lo esperado para su edad. Además, se ha constatado que, en los establecimientos con altas tasas de inasistencia reiterada, no solo los estudiantes que se ausentan presentan peor desempeño, sino también aquellos que asisten de manera regular, ya que todos deben asumir el costo de los constantes ajustes del programa que los profesores hacen con el fin de nivelar a aquellos estudiantes que perdieron clases.



¿Cómo se evalúa el indicador Asistencia escolar?

El indicador Asistencia escolar es evaluado sobre la base de la información recogida en el Acta de Registro de Calificaciones Finales y Promoción Escolar del Sistema de Información General de Estudiantes (SIGE) u otro sistema de registro fijado por el Ministerio de Educación.

El puntaje de este indicador se estima en forma independiente para la educación básica y la educación media. Para esto, se llevan a cabo los siguientes pasos:

1. **Cálculo de la tasa de asistencia anual por estudiante:** se calcula la razón entre el número de días que asiste cada estudiante que rinde la prueba Simce y la cantidad de días totales del año escolar.
2. **Asignación del puntaje por estudiante:** a partir de la tasa de asistencia, cada estudiante es clasificado en una de las cuatro categorías de asistencia (asistencia destacada, asistencia normal, inasistencia reiterada o inasistencia grave) y se le asigna el puntaje asociado a dicha categoría. A mayor tasa de asistencia, mejor será la categoría en que quedará clasificado el estudiante y, por lo tanto, obtendrá un mayor puntaje.
3. **Cálculo del puntaje por grado:** se promedian los puntajes de todos los estudiantes de un determinado grado que rinden la prueba Simce.
4. **Cálculo del puntaje por ciclo (educación básica o educación media):** se agregan los resultados del indicador de todos los grados correspondientes al ciclo evaluado, para lo cual se promedian los puntajes por grado, ponderándolos por el número de estudiantes que rindió la prueba Simce en cada uno de ellos.



Los puntajes de este indicador para cada estudiante se expresan en una escala de 0 a 100 puntos, y están asociados a las cuatro categorías de asistencia. Es así como los estudiantes que tienen un porcentaje de asistencia mayor o igual a 97% anual obtienen 100 puntos; los que tienen un porcentaje de asistencia mayor a 90% y menor a 97% anual obtienen 70 puntos; los que tienen un porcentaje mayor a 85% y menor o igual a 90% anual obtienen 30 puntos; y los que tienen un porcentaje de asistencia menor o igual a 85% obtienen 0 puntos.

Cuadro N° 5. Categorías de Asistencia por estudiante

Categoría por estudiante	Porcentaje de asistencia asociado	Puntaje del estudiante
Asistencia destacada	Mayor o igual a 97% anual	100 puntos
Asistencia normal	Mayor a 90% y menor a 97% anual	70 puntos
Inasistencia reiterada	Mayor a 85% y menor o igual a 90% anual	30 puntos
Inasistencia grave	Menor o igual a 85% anual	0 puntos

El puntaje del establecimiento se expresa en una escala de 0 a 100 puntos, y corresponde al promedio del puntaje de los alumnos. Este puntaje no se asocia a las categorías definidas para los estudiantes, sino que refleja la distribución que estos tienen en ellas. A modo de ejemplo, si un establecimiento obtiene 95 puntos en este indicador, quiere decir que la mayoría de sus estudiantes presenta una asistencia destacada.

Es importante notar que el puntaje del establecimiento no corresponde a la tasa de asistencia promedio del establecimiento, por lo tanto, no se deben confundir ambos valores.

Además del puntaje obtenido por el establecimiento en educación básica o educación media, se dará a conocer la distribución de los estudiantes en las cuatro categorías, es decir, el porcentaje de estudiantes con asistencia destacada, asistencia normal, inasistencia reiterada e inasistencia grave. También se informará la distribución promedio a nivel nacional y la de los establecimientos similares, con el fin de que se puedan comparar los resultados.



¿Qué hacen los establecimientos para lograr altas tasas de asistencia escolar?

Los establecimientos que promueven la asistencia escolar y logran altas tasas de asistencia implementan, generalmente, algunas de las siguientes medidas:

✓ **Forman conciencia entre los estudiantes de la importancia de asistir a clases.**

Los establecimientos se preocupan de que los alumnos comprendan la importancia de asistir a clases, en términos de aprendizaje y de la formación de la voluntad, la responsabilidad y la perseverancia. Para esto, les hacen ver que su desempeño disminuye cuando faltan a clases; les muestran que cada clase es necesaria y destacan lo que han aprendido; y les explican cómo ser responsables los ayudará en su vida académica, laboral y personal en el futuro.

✓ **Involucran a los padres y apoderados.**

Los establecimientos comunican a los apoderados, en reuniones, talleres, charlas y mediante circulares, la importancia de que los alumnos asistan regularmente a clases, tanto para el aprendizaje como para el desarrollo de valores y hábitos importantes para la vida. Esta medida busca evitar que los padres encubran a sus hijos y les permitan faltar por razones como estudiar para una prueba, terminar un trabajo, sufrir situaciones problemáticas, reponerse después de trasnochar, flojera o desgano, entre otras. Además, solicitan a los padres que eviten en lo posible que los estudiantes falten a clases para acompañarlos a hacer trámites, cuidar a sus hermanos o ir al médico, entre otros.

✓ **Establecen un sistema de incentivos para premiar la buena asistencia y la constancia.**

Los establecimientos instituyen reconocimientos individuales y a nivel de curso para incentivar la asistencia de los alumnos, como un premio a final de año para los estudiantes con asistencia destacada y mensualmente al curso con mejor asistencia por nivel o ciclo. Con esta medida, los establecimientos promueven la responsabilidad de los estudiantes y la adquisición de hábitos y actitudes asociadas a ella, como la perseverancia, la planificación y la autodisciplina. A su vez, los establecimientos evitan todo castigo o medida que implique la inasistencia a clases, como las suspensiones.

✓ **Supervisan la asistencia y llevan a cabo un estudio cuidadoso e individualizado de la inasistencia.**

Los establecimientos controlan la asistencia de los estudiantes diariamente y, en caso de ausencia, contactan telefónicamente a los apoderados y exigen justificativo. Además, analizan la asistencia mensual por alumno para identificar los problemas a tiempo e indagar sus causas, y examinan la asistencia por curso para analizar si hay problemas colectivos que es posible abordar a nivel grupal.

✓ **Diseñan intervenciones acordes con las causales de inasistencia.**

Los establecimientos implementan medidas acordes con las causas de inasistencia identificadas. Por ejemplo, si los estudiantes se ausentan por lejanía y falta de movilización, coordinan un sistema de transporte escolar; si la causa principal son problemas de salud, se contactan con el servicio de salud local para implementar medidas de prevención o tratamiento; si faltan a clases por problemas de desmotivación académica, les ofrecen apoyo académico y orientación vocacional; o si detectan problemas de fobia escolar, drogadicción u otros, los derivan a ayuda competente; entre otras.

✓ *Fortalecen las redes con la comunidad.*

Los establecimientos generan y fortalecen vínculos con los servicios públicos del sector, con el fin de solicitar ayuda específica para abordar las causas comunes de inasistencia entre sus estudiantes. Por ejemplo, implementan un programa de prevención de enfermedades en conjunto con consultorios, se vinculan con organismos que trabajan el problema de consumo de sustancias para que impartan talleres preventivos, establecen convenios con centros de salud mental para que apoyen a los estudiantes que presentan dificultades sociales o afectivas, y se relacionan y coordinan con las instituciones que trabajan con niños en riesgo social del establecimiento, entre otros.

✓ *Abordan de manera sistemática el problema de “hacer la cimarra”.*

Los establecimientos se preocupan de que sus estudiantes comprendan que “hacer la cimarra” es una falta grave, que implica riesgos para ellos y constituye un engaño al colegio y a los padres. Para esto, se refieren frecuentemente al tema con los alumnos y lo definen como una falta grave en el manual de convivencia. Además, implementan un sistema de supervisión estricto que incluye control de la asistencia durante la jornada escolar, contacto telefónico y exigencia de justificativo de los padres en caso de inasistencia, seguridad de los cierres perimetrales y control de la entrada y salida del establecimiento.

